DS 11 LOS DOCENTES DEL MUNDO

El futuro está en manos de los docentes, en lo que a inteligencia se refiere; de los animadores, en lo que tiene que ver con los estímulos y las opciones. Pero, sobre todo, está en manos de los educadores, en lo referente al hombre íntegramente considerado.

La realidad humana presente y futura es la que nos interesa en nuestra actividad educativa:

- El niño que ingresa en la escuela, seguirá en ella una preparación para la sociedad, para la vida y para el trabajo a lo largo de unos 20 años. Para cuando termine su período de escolarización, los vehículos científicos y los lenguajes sociales habrán sufrido una fuerte transformación. Los encargados de formar a ese niño se preguntan con frecuencia ¿para qué momento de la Historia educamos?
- Por eso el educador debe tener actitud prospectiva. Su labor es decisiva cuando elige una profesión que condiciona la vida de las personas y de la marcha de las sociedades. Por otra parte, él mismo, como profesional, cuando comienza a ejercer su tarea docente, inicia un camino que va a durar tres o cuatro décadas. ¿Que será de su misión si no camina al ritmo de los tiempos y se paraliza en sus procesos, en sus métodos, en sus lenguajes y en sus formas de actuación?

Para educar bien a los niños y a los jóvenes hay que mirar ante todo a la formación de los educadores. Para formar bien a las personas, hay que estar formado uno mismo como tal. No en todos los lugares del mundo se puede contar con los mismos recursos o programas. Pero sí se pueden asumir las mismas actitudes: con realismo, serenidad y alegría profesional.

El educador con sensibilidad prospectiva se dispone para cuando termine su labor docente y llegue el momento de volver la mirada hacia el pasado. Entonces tiene que poder decir: "sembraré para que otros recojan y entonces habré realizado mi ideal."

Si el educador está comprometido, además, con ideales elevados y sobrenaturales, si es portador de una consagración a Dios y a los hombres, además tiene que sentir la responsabilidad singular de educar para la fe religiosa, para la comunidad cristiana, para la esperanza sobrenatural. El mundo de mañana será mejor si en el mundo de hoy actúan muchos de estos educadores capaces de sembrar, con fe y amor, la ilusión de construir un mundo mejor que el que hemos recibido en el tiempo presente.

DOCENTES POR CADA 1000 habitantes (entre 15 y 64 años)

País / año	1985	1995	2005	2015
Total del mundo	16	16	16	16
Regiones desarrolladas América Norte Asia/Oceanía Europa	22 23 19 23	23 23 21 24	24,0 23 23,2 25	25,1 23 25,6 26,1
Regiones en transición	24	27	30,3	34,1
Menos desarrollados Africa subsahariana Estados Arabes América Latina Asia Oriental/Oceanía China Asia Meridional India	13 9 17 21 14 14 9	13 10 20 22 14 13 9	13 11,1 23,5 23 14 12,1 9	13 12,3 27,6 24 14 11,2 9
Países no desarrollados	7	8	9,1	10,3

Fuente. Informe sobre Educación. Unesco. 1998. Cálculos complementarios Hipótesis. Proceso de 1995 a 2015 equivalente al seguido de 1985 a 1995

Total estimado de Docentes en el mundo:

11.453.000; 1995: 1 11.453.000; 1995: 1 6.232.000; 1995: 2 8.202.000; 1995: 3	12.924.000; 2005: 14 12.924.000; 2005: 14 7.361.000; 2005: 8 36.363.000; 2005: 46	3.578.000 3.578.000 3.694.000 3.881.000
5.607.000; 1995:	6.246.000; 2005:	6.957.000
4.030.000; 1995:	4.469.000; 2005:	4.955.000
4.811.000; 1995:	6.466.000; 2005:	8.690.000
9.398.000; 1995:	11.117.000; 2005:	13.145.000
3.914.000; 1995:	4.855.000; 2005:	6.015.000
	11.453.000; 1995: 11.453.000; 1995: 6.232.000; 1995: 28.202.000; 1995: 1.629.000; 1995: 5.607.000; 1995: 4.030.000; 1995: 4.811.000; 1995: 9.398.000; 1995:	45.887.000; 1995: 56.648.000; 2005: 69 11.453.000; 1995: 12.924.000; 2005: 14 11.453.000; 1995: 12.924.000; 2005: 14 6.232.000; 1995: 7.361.000; 2005: 8 28.202.000; 1995: 36.363.000; 2005: 46 1.629.000; 1995: 2.297.000; 2005: 3 5.607.000; 1995: 6.246.000; 2005: 4.030.000; 1995: 4.469.000; 2005: 4.811.000; 1995: 6.466.000; 2005: 9.398.000; 1995: 4.855.000; 2005: 3.914.000; 1995: 4.855.000; 2005:

Fuente: Mismo informe de la Unesco 1998 Hipótesis. Proceso evolutivo de 1995 a 2005 equivalente al de 1985 -1995

Ante el alarde del saber tecnológico, habrá que armonizar, la humildad y la sabiduría también en los jóvenes.

Habrá que promover con valentía el conocimiento de la propia situación: edad, ambiente, cultura, estudios, cualidades, familia, capacidades morales, proyectos, cauces, oportunidades, recursos, etc. Sin hacer a los jóvenes adultos prematuros, resultará muy importante enseñarles a pensar por su propia cuenta. Esto equivale a promover, por todos los medios posibles, los deseos de autenticidad en los jóvenes, que deben mantenerse siempre en actitud de búsqueda.

No serán los tiempos venideros muy propicios a valorar determinadas formas de sabiduría interior, deslumbrados muchos por los progresos de la técnica, por la capacidades de consumo, por la originalidad de las teorías científicas.

Por eso será un gran servicio educativo conducir a los jóvenes a esa sabiduría que trasciende lo inmediato, que no puede expresarse en calificaciones académicas y que rehuye todas las posibilidades de comparación con los demás. Pero supondrá de todas formas la verdadera grandeza humana que, en definitiva, es lo que asegurará la grandeza real del ser humano e incluso constituirá el motivo de supremo de su elegancia espiritual.

Valores que no aparecen en ningún programa académico son los que verdaderamente habrá que enseñar a los hombres del porvenir:

- Saber esperar y no dejarse arrebatar por el vértigo del progreso. Tener paciencia como hábito y no como aguante malhumorado.
- Saber situarse ante los demás si hacer alarde de las conquistas. Mostrar modestia sincera y no fingir falsa humildad.
 - Saber aceptarse en las propias limitaciones sin depresiones.
 Poseer moderación y dominar la tentación de la arrogancia.
 - Saber manifestarse con sencillez tal como se es y se siente.
 Gozar con la lealtad la amistad y la sencillez de la nobleza.
 - Saber aceptar a los demás con sus triunfos y sus fracasos.
 Cultivar el respeto a las formas de ser y pensar ajenas.
 - Saber buscar lo positivo de la vida evitando la ambición. Adoptar el optimismo y la confianza como estilo personal.
- Saber mantener la palabra dada y los compromisos contraídos. Cultivar la fidelidad y la coherencia en los juicios.
- Saber abrirse a los demás con desinterés y sin acepción de personas.

 Practicar la solidaridad, sobre todo con los más débiles.
 - Saber situarse en las polémicas y discrepancias con serenidad. Vivir la tolerancia y el pluralismo con generosidad.
 - Saber cumplir con el propio deber sin timidez ni arrogancia. Defender siempre la honradez incluso con el silencio.

Objetivamente, este programa será tan válido a mitad del siglo XXI como lo es al presente o lo fue

en el pasado.

- ¿Puede cumplirse sin vacilar por quien crezca y viva prendido de los mitos del cine, del triunfo fácil, del personaje superficial: el luchador, el fuerte, el hábil, el inteligente, el conquistador?
- ¿Se pueden ofrecer valores verdaderos a través de un programa informático que los transfiera al corazón humano sin dificultades?

Sin embargo, de la adquisición o carencia de estos valores dependerá el nivel humano de las personas. No se trata de esperar que la educación del futuro se deslice por pendientes excesivamente éticas, como si debiera primar la vida espiritual sobre los meros afanes culturales.

Pero sería conveniente compensar al hombre técnico, al artífice de los robots productivos, al nacido entre artilugios que invitan a la promoción de destrezas mecánicas, con una formación de las cualidades interiores, con la promoción riquezas espirituales.

Ciertamente no será fácil conseguir esta visión de la educación, a no ser que se cuente con una riqueza grande de valores trascendentes en la propia persona. Es lo que se puede pedir a los Institutos de religiosos educadores, en cuanto promotores, modelos y agentes de un estilo de educación nueva y adaptada a las nuevas exigencias del porvenir: que armonicen técnica y vida, ideales y habilidades, informática y humanismo.

Ante los reclamos de autonomía y libertad juvenil salvaje, habrá que impulsar los valores de dignidad, intimidad, respeto

Difícilmente en los tiempos venideros se podrá formar un hombre libre, consciente, creativo, adaptado a las circunstancias de una cultura fluida y cambiante, si se carece de dignidad en los planteamientos humanos y de afanes elevados. No bastará ya reproducir los modelos de los adultos ni los esquemas que han sido tradicionales. Se requerirá gran acomodación a los recursos de la vida nueva, pero también sólidas convicciones sobre la primacía del hombre.

Ese postulado clásico de que los hijos reproducen los modelos de los padres o de que los esquemas ideales son universalmente válidos, comienza a ser puesto en duda. Hoy resulta insuficiente para una sociedad pluriforme, cambiante en las formas, abierta a ideales universales. Hay que decirlo en referencia a los modelos antiguos, que no valen para el presente y menos para el porvenir.

Será muy importante, a partir de ahora, tender a que los valores del progreso se compenetren con los valores de la persona. En tiempos en que la tecnología y los recursos materiales llevan al hombre a descentrarse fácilmente de la realidad humana central, será preciso regresar continuamente a ideas permanentes de dignidad, de grandeza y de elegancia interior.

Por nuevo e importante que sea el acierto en configurar el ideal de vida que se propone, resultará necesario recordar los "deberes éticos", con relación a sí mismo y a los demás.

Se podrá conseguir este objetivo con tareas como las siguientes:

- cultivar la intimidad, la delicadeza moral, la libertad interior, para superar la exterioridad y el ruido del ajetreo mundanal;
 despertar la espiritualidad y la trascendencia que late en la conciencia, contra la excesiva técnica y la mecánica que acecha a la vida;
- valorar los sentimientos estéticos como fuente de riqueza interior y no sólo las actitudes pragmáticas y los deseos de rentabilidad;
 promover la elegancia, la finura y la distinción en los propios hábitos, rechazando la rusticidad, la displicencia y la acritud en el trato;
- despertar la dignidad, el decoro, la riqueza de la propia conciencia, evitando el conformismo, la dependencia y la pereza mental;
 promover la gratuidad y el desinterés de quien se da a los demás, sin fijarse en las conveniencias o en las ventajas posibles;
 - considerar la libertad interior como el bien máximo del hombre, superando las simples impresiones y satisfacciones inmediatas.

En los años venideros la tensión entre técnica y ética se adivina como la mayor lucha que se va a conocer en el campo de las ideas. Incluso se presentará como más violenta que la tensión entre confesionalidad y laicismo, entre credulidad y secularismo, entre espiritualidad y materialismo, típicas del siglo XX.

Sólo el hombre predispuesto a superar los riesgos de la técnica fría, de la ciencia ambiciosa, de la economía cruel, de la sociología calculadora, de las demás costumbres sociales, encontrará cauces para las respuestas adecuadas.

Se habrá de conseguir que la educación se presente siempre como servicio, como construcción, como riqueza compartida.

De este planteamiento se sacarán muchas conclusiones. La primera es que la educación no es sólo un recurso para enriquecer a los individuos, sino un lenguaje imprescindible a toda la sociedad, incluso religiosa. Está pasando la hora en que la educación se aprecia sólo como valor personal. No cabe duda de que la tarea de acondicionar a la juventud para los tiempos nuevos reclamará muchos esfuerzos, a veces penosas renuncias, con frecuencia encuentros múltiples y tensos, la superación de grandes riesgos y, en ocasiones, peligrosas tormentas que habrán de superar quienes quieran acertar en la tarea.

Los tiempos venideros se van a caracterizar por la carrera hacia una mayor creatividad, lo cual implica renuncia a modelos y patrones preconcebidos y la apertura a formas originales y diferentes de la realidad anterior.

- Cuando los cambios se realizan con timidez y vacilaciones, suelen resultar inhibidores y hasta periudiciales.
- Cuando se afrontan con audacia aventurera, buscando novedad más que verdadero progreso, tienden a depender del azar y de la fortuna.
- Entre la modestia en las pretensiones y la prudencia en los riesgos es donde se debe situar el justo medio y la luz que ayude a caminar en lo referente al cambio educativo del porvenir.

Pero esta consigna no es nueva, ni es la primera vez en que la humanidad se enfrenta con rupturas importantes o con transformaciones significativas. Esta sensación ya se ha experimentado en momentos estelares en que la Historia ha cambiado de signo:

- caída del Imperio romano y llegada de los pueblos bárbaros,
- enfrentamiento con las invasiones mahometanas,
- convulsiones religiosas de la Europa del siglo XVI,
- trastornos de la época de la Revolución francesa,
- convulsiones del siglo XIX ante la Revolución industrial,
- explosión nacionalista que siguió a la segunda guerra mundial.

Los años finales del siglo XX y el comienzo del XXI configuran uno de esos tiempos de revolución ideológica y moral que reclama una preparación singular de los hombres, para que sigan manteniendo los valores espirituales y sociales en medio de los reajustes políticos, de las tensiones bélicas, de las luchas por la hegemonía comercial, del choque de culturas, etc. Lo peligroso no es la existencia de convulsiones, sino la pérdida del pulso, del ritmo, del ideal.

Lo importante es que cada vez haya más gente capaz de mantener el timón humano, sin dejar desviar la nave de las ideas. Esto implica compromisos:

- compromiso de vigilancia para no aferrarse a posturas preconcebidas, sino entender el hecho del cambio y de la aceleración de los acontecimientos como algo que resulta natural y puede convertirse en ventajoso.
- compromiso de discernimiento, para entender que es preciso aplicar la reflexión y la experiencia en la diferenciación de los bueno del o malo, de lo conveniente de lo inoportuno. Ni todo lo bueno es bueno, sino todo lo viejo es desechable.
- y compromiso de la animación y de comunicación, pues no basta el otear en el horizonte riesgos ni inventariar en los almacenes riquezas. Si lo que viene es malo, hay que ponerse en guardia. Si es bueno, hay que sentir gozo. En los tiempos venideros el optimismo y la confianza van a resultar de primordial importancia.

Dos símbolos para contrastar La tecnología que viene lo ideales que laten

1º PREVISION: EL AULA INTELIGENTE DE MAÑANA

"El aula inteligente" es el depósito de todos los productos de la inteligencia puestos en el aula al servicio de la mejora docente. Tal vez dentro de 50 años, en el aula cualquiera de un ambiente desarrollado, se usarán instrumentos o recursos que hoy son novedades:

- * Cada puesto escolar o "pupitre" llevará incorporado un "consultor electrónico o informático", que facilitará el acceso fácil a la biblioteca de centro: libros, textos, mapas, guías, bases de datos, ya bien directamente, ya por selectores de datos o buscadores de recursos. Incluso se podrá salir al exterior en busca de otros recursos, siempre con imagen, sonido y movimiento incorporados.
- * Se habrá de luchar contra el individualismo y aislamiento con medios interactivos, con trabajos de grupo, con experiencias compartidas. La actividad de cada escolar y los resultados individuales o grupales se podrán almacenar y superponer con los obtenidos en otros ejercicios. Así se podrá seguir los procesos y facilitar una evaluación continua electrónica y minuciosa con informes indiscutibles.
- * Las bibliotecas de aula estarán sustituidas por los amplios repertorios bibliográficos en soporte electrónico y magnético (CD.Rom, discos, accesos a red, navegadores de rápido proceso, bases de datos, etc). Para entonces el acceso en el aula puede ser completado fácilmente desde el hogar, para que los alumnos lentos o necesitados puedan asegurar los niveles exigidos en cada momento.
- * Mecanismos correctores de vocabulario, ortografía, velocidad lectora, destrezas matemáticas, conocimientos geográficos o históricos, biológicos o artísticos, incluso religiosos, estarán incorporados por niveles, áreas y sectores. Se podrá rectificar cada insuficiencia al instante
- * Puede que exista y se autorice un intercomunicador familiar que haga posible el seguimiento de los procesos y actividades por parte de las familias, con los límites naturales que se deseen introducir y con la indudable posibilidad de manipulación e interferencia por parte de los alumnos más hábiles.
- * La actividad del profesor puede quedar automáticamente registrada, a voluntad propia o ajena, según se decida, para conocer los procesos, almacenar los datos, seleccionar las conveniencia, etc. Del mismo modo los registros individuales. Incluso se pueden obtener previsiones de cómo se avanzará por parte de los alumnos y se podrá asegurar las mejores atenciones individuales.
- * Las opciones será más y mejores, de forma que no todos los alumnos seguirán los mismos programas o procesos, aunque existan créditos o unidades troncales mínimos. Los escolares deberán someterse a revisiones de conocimientos, de habilidades y de niveles. Por supuesto, los más hábiles podrán mantener hábitos de copia y hasta existirán los hackers escolares capaces de acceder a las pruebas, por muchas claves de protección de datos que los profesores o los departamento establezcan

Y por supuesto los escolares, sobre todo los más capaces, poseerán muchas oportunidades de evasión, incluso dentro de la escuela: viajes por internet y vías similares, juegos, envío de mensajes incluso amorosos. El inconveniente estará en la posibilidad de interferencia o registro. Y lo inevitable estará en que los más torpes no podrán contar con las mismas oportunidades que los hábiles, pues también hallarán dificultades académicas de diversos tipos.

2º Ideales que hoy laten en los jóvenes

De la juventud rica (minorías)

De la juventud pobre (mayorías)

Africa: Estudios medios y superiores: 6% Año 2000: 831 mill.hab.(jov. 42,4% = 350,6) Año 2020: 1.347 mill.hab (jov. 40,9% = 550,9) Se centra en grandes ciudades: Kinshasa, El Cairo, Dacca, El Cabo, Lagos. Ideales: Estudios en París, Londres, Madrid, Milán.	Africa: Estudios primarios o inferiores 94% Año 2.000: 329,56 mill. de jóvenes pobres Año 2.020: (+46%): Serán 481,20 mill. Familia: 6,5 hijos por mujer en el 2000. Habitat: Zonas rurales preferentemente. (El 50% en suburbios de zonas fabriles) Ideales: - Hallar trabajos de peonaje.
Ejercer en esas ciudades profesionalmente. Entrar en política o en empresas europeas. Profesiones liberales: banca, administración, derecho, medicina, docencia	- Emigrar a Europa, de forma clandestina Incardinarse en ámbitos militares. Zonas indigentes especiales en 20 años: Etiopía, Eritrea, Sudán, Lago Victoria.
Suramérica Estudios medios/superiores 13% Año 2000: 533 mill.hab.(jov. 39,1% = 208,4) Año 2020: 676 mill.hab (jov. 38,2% = 258,2)	Suramérica: Estud. primarios o menos: 87% Año 2.000: 181,3 mill. de jóvenes pobres. Año 2.020: (+21%). Serán 219,37 mill.
Se centra en grandes ciudades B. Aires, Lima, México, Bogotá, Caracas. Ideales:	Familia: 4,4, hijos por mujer en el 2000. Habitat: zonas rurales y grandes suburbios. Ideales:
Mirada puesta en Estados Unidos. Modelos. Estudios en Universidad norteamericana. Entrada en la Política o Gobierno. Trabajo para Empresas Norteamericanas.	Cultivos marginales (cocaína y otros). Peonaje en zonas urbanas. Servicio doméstico (mujer).
Asia: Estudios medios/superiores 19% Año 2000: 3.735 mill. (jov. 29,7% = 1109,2) Año 2020: 4.744 mill. (jov. 27,4% = 1299,8) Se centra en las ciudades Pekín, Shangai, Yakarta, Manila, Calcuta, Bombay, Bankok, Tokio, Seúl.	Asia: Estudio primario o menos 81% Año 2.000: 898,4 mill. de jóvenes pobres. Año 2.020: (+8%). Serán 948,8 mill. Familia: 2,3 hijos por mujer en el 2000. Habitat: zonas rurales y suburbios.
Ideales: Trabajos comerciales y propios negocios. Emigración a diversos lugares del mundo. Oficios administrativos de habilidad.	ldeales: Peonaje en la agricultura y fábricas. Servicios públicos y municipales. Emigrar a países ricos del área.

Fuente: Datos de base: División de Población ONU. 1998. Complementos.